

Recensioni

Isabel DE ARMAS SERRA, *Josemaría Escrivá y Pedro Arrupe. Cara y cruz ¿de una misma Iglesia?* Madrid, IEPALA, 2008, 455 pp.

El hilo conductor de esta monografía es la comparación y contraposición entre Josemaría Escrivá de Balaguer y el Opus Dei con Pedro Arrupe y la Compañía de Jesús. La autora enfrenta a las dos personalidades y a los respectivos carismas de las instituciones que gobernaron, decisivas a su juicio en la historia del cristianismo: «La Compañía de Jesús, a comienzos de la modernidad, y la Obra de Dios, a finales de ésta, han cumplido misiones similares al servicio de la Iglesia y del Papa en un marco combativo de lo que los Papas consideraban errores doctrinales de cada momento histórico» (p. 329).

Su tesis es que –siendo ambos hombres de fe– sus procedimientos muestran dos rostros de Dios, antagónicos: «inmovilismo, fundamentalismo y fanatismo, uno; activismo irresponsable, liberacionismo, y fanatismo también, otro» (p. 13). Propugna en suma un dualismo blanquinegro, casi maniqueo.

La autora, periodista de formación y de profesión, desarrolla su hipótesis mediante un doble enfoque, histórico y literario-teológico. El intento es, en sí, ambicioso y prometedor, pero el insuficiente manejo de la competente metodología científica y una óptica unilateral impiden alcanzar la meta propuesta.

Por lo que se refiere a la metodología histórica, las biografías de Escrivá de Balaguer y de Arrupe reciben más atención y cuidado que el contexto histórico, basado únicamente en la monografía *Historia de España*, de Julio Valdeón, Joseph Pérez y Santos Juliá (2003). Para la vida del General de los jesuitas, la autora se basa principalmente en la elogiosa biografía de Pedro Miguel Lamet: *Arrupe, una explosión en la Iglesia* (1989). Para los datos biográficos de san Josemaría la autora procede de otro modo: amplía la variedad de las fuentes, especialmente las críticas, y las trata de modo desigual.

Así, sobre Josemaría Escrivá de Balaguer o el Opus Dei, De Armas comparte las censuras de algunos de sus principales críticos, como Ynfante (*La prodigiosa aventura del Opus Dei*, 1970; y *Así en la tierra como en el cielo*, 1996); Carandell (*Vida y milagros de monseñor Escrivá de Balaguer*, 1975); Rocca (*L'Opus Dei: Appunti e*

documenti per una storia, 1985); y Estruch (*Santos y pillos*, 1994). Y normalmente contradice la biografía en tres tomos de Vázquez de Prada (1997-2003), por ser el arquetipo hagiográfico de una historia *oficial*, que, *a priori* –es decir, sin investigar sus informaciones– ha de ser rechazada. De otra parte, desconoce o silencia la literatura científica que no iría de acuerdo con su planteamiento, como es el caso, entre otros, del estudio crítico-histórico de Pedro Rodríguez sobre *Camino* (2002).

Para Isabel de Armas, los testimonios citados de personas cercanas al fundador del Opus Dei resultan siempre sospechosos y son marginados en beneficio de quienes ofrecen reproches y censuras. Por el contrario, los recuerdos de quienes convivieron con Arrupe se aceptan por la autoridad derivada de una existencia compartida. No se nos brinda ninguna razón de este desequilibrio. Así pues, desconfiar del Opus Dei y de sus miembros se presenta como una actitud metahistórica, que condiciona acriticamente el relato. Y que, además, excluye la necesidad de ser justificada. Parece claro que este subjetivismo carece de validez científica como criterio historiográfico. Como quiera que sea, la autora puede ser encuadrada como una activa militante contra esta prelatura, sobre la que anteriormente ha escrito dos libros: *Ser mujer en el Opus Dei: tiempo de recordar* (2002), y *La voz de los que disienten: apuntes para san Josemaría* (2005).

Cara y cruz está dividido en dos partes, más unas conclusiones. La primera y más extensa parte son los sucesos biográficos que forman lo que la autora llama *Vida exterior*. La segunda parte, a la que De Armas denomina *Vida interior*, es una selección apenas comentada de citas de sus escritos sobre cuestiones eclesiales, espirituales y sociológicas. La ausencia de glosas sólo se quiebra, prácticamente, para subrayar de nuevo la diversidad que De Armas ha creído encontrar entre ambos: un Pedro Arrupe que insiste en el discernimiento del Espíritu en hombres y mujeres libres, y un Josemaría Escrivá de Balaguer cuya única creatividad espiritual sería el acento en la necesidad de la obediencia, siendo el resto de su patrimonio una simple copia ignaciana, hasta el punto de afirmar repetidamente la autora que, «si la Societas Jesu no hubiera existido, el Opus Dei jamás se habría fundado» (pp. 262, 329).

Las conclusiones finales (pp. 435-443) critican agriamente a Escrivá de Balaguer y al Opus Dei. Cada una de las conclusiones referidas al fundador del Opus Dei tiene su *cara y cruz*, y una *cruz* que oscurece y prácticamente destruye la *cara*. San Josemaría habla para gente corriente, pero «a veces es como si escribiera un manual de instrucciones para individuos muy simples que no supieran cómo hay que vivir con sensatez» (p. 435). O sabe llegar al corazón con sus escritos, pero éstos traslucen «un hombre de temperamento y carácter autoritario, con una muy básica formación teológica, en exceso dogmática y apologética» (p. 435), con planteamientos «básicamente voluntaristas» (p. 436) de sumisión y acatamiento al Opus Dei, institución «que es militarista y totalitaria» (p. 436).

Por el contrario, los juicios sobre Arrupe son lineales. Su liderazgo sobre la Compañía es *profético, moderno*, de servicio y amor. El suyo es un testimonio creíble de estilo suave y antiautoritario, «concreto y directo» (p. 439). Fue un verdadero

defensor del «compromiso radical cristiano» con el mundo y con los demás, que supo lidiar un «capítulo negro de la historia jesuítica [...] con sinceridad, sin disimulo ni tapujos, mirando los problemas de frente» (p. 440).

En definitiva, y aplicando esa metodología descriptiva, puede decirse que la monografía tiene una *cara*: las preguntas sobre la naturaleza de unas instituciones y sobre la personalidad de sus gobernantes. Pero también una *cruz*, que radica tanto en el apriorismo al juzgar el Opus Dei, como en la tendencia a demonizar o santificar, según una actitud no justificada, a personas e instituciones.

Santiago Martínez Sánchez

Hugo DE AZEVEDO, *Missão Cumprida. Biografia de Álvaro del Portillo*, Lisboa, Diel, 2008, 343 pp. = *Missione compiuta. Biografia di Álvaro del Portillo*, Milano, Ares, 2010, 285 pp.

Monsenhor Hugo de Azevedo é doutor em Direito Canónico e Direito Civil Comparado pela Pontifícia Universidade Lateranense. Em Roma, onde estudou de 1952 a 1956, conviveu com São Josemaría Escrivá, Fundador do Opus Dei e com Álvaro del Portillo, seu imediato sucessor. Anteriormente publicara já a biografia de São Josemaría, *Uma Luz no Mundo* (1988). O presente livro, *Missão Cumprida. Biografia de Álvaro del Portillo*, completa de certo modo o anterior, na medida em que Álvaro del Portillo levou a cabo a configuração jurídica da Prelatura do Opus Dei, longamente desejada e preparada pelo próprio Fundador. O autor sublinha a sua personalidade notável na vida da Igreja, por ter sido o primeiro sucessor do Fundador do Opus Dei e ter culminado o itinerário jurídico da Obra que este fundara e pelo seu longo e prestigioso trabalho jurídico e teológico no Concílio Vaticano II e na Santa Sé.

O domínio da palavra escrita e a capacidade de síntese do autor leva a que esta biografia, sem perder em profundidade, seja breve e de agradável leitura: apetece lê-la sem paragens, de um fôlego. Esclarece que não procura analisar a sua vida espiritual, de que não deixou particulares notas escritas, mas que gostaria de penetrar de algum modo na personalidade do biografado (cfr. p. 8). Desenha com traços nítidos a sua personalidade, salientando nela a harmonia de duas facetas supostamente antagónicas: uma enorme e afabilíssima bondade e uma indómita energia, o seu carácter simples e amável, e simultaneamente forte e decidido.

O autor baseia-se sobretudo no *Perfil Cronológico-Espiritual del Siervo de Dios Mons. Álvaro del Portillo, Obispo y Prelado del Opus Dei (1914-1994)* de 2002 preparado para o seu processo de beatificação; na biografia de Salvador Bernal sobre mons. del Portillo (Rialp 1996) e na de Andrés Vázquez de Prada sobre Josemaría Escrivá (Rialp 1997-2003); recorre também às suas recordações pessoais, que narra com gosto: « Quem lidou alguma vez com D. Álvaro del Portillo recordará sempre o seu semblante sorridente e bondoso: a serenidade e a amabilidade em pessoa. O